# EL ALBUM DE LA MUJER

ILUSTRACIÓN HISPANO-MEXICANA

DIRECTORA PROPIETARIA, CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

Año 3º—Tomo 5º | DOMINGO 25 de Octubre de 1885. | Núm. 16

HOMENAJE A SANTA TERESA.

# SUMARIO.

**TEXTO:**—*Pensamientos de Santa Teresa.*—*Glorias españolas. Santa Teresa de Jesús,* por Francisco de P. Flaquer.—*La Doctora de Avila,* por Antonio de P. Moreno.—*Santa Teresa de Jesús,* por Octavio Elizalde.—*Santa y Sabia,* por Agustín F. Martínez.—*Santa Teresa de Jesús,* por Domingo Elizalde.—*Santa Teresa,* por José S. Segura.—*En el tercer Centenario de Santa Teresa,* por Juan de D. Peza.—*Santa Teresa de Jesús,* por Eduardo del Valle.—*Teresa de Jesús,* por Luis G. Rubín.—*Crónica teatral. La Gioconda,* por Gustavo Baz.—*El Aeronauta* (conclusión). Novela original de Julia de Asensi.—*La Hija de la Caridad.*—*Curioso Laberinto* tomado del libro de las *Fiestas de Madrid,* que se celebraron á la canonización de Santa Teresa de Jesús, y en el cual se lee un *Soneto con piés forzados,* una *Oda* y un *Himno.* Se ignora el nombre del autor.—*Explicación de las ilustraciones.*—*Anuncios.*

**ILUSTRACIONES:**—Homenaje á Santa Teresa.—Fachada del Convento de la Anunciación del Carmen, donde se halla el sepulcro de la Santa.—Procesión de peregrinos al sepulcro de la Santa.—Fiestas de Setiembre en Oaxaca: Arco de la Industria de las colonias española é inglesa. Arco del Comercio.

## PENSAMIENTOS DE SANTA TERESA

⁂

Tengan los padres gran cuenta con las personas que tratan sus hijos jóvenes; porque aquí está mucho mal, que se va nuestro natural antes á lo peor que á lo mejor. Gran merced hace á Dios á quien pone en compañía de buenos. (Vida, cap. 2.)

⁂

Cuando la determinación de servir á Dios es grande y verdadera, no tiene el demonio mucha mano para tentar el alma, porque le tiene miedo y sabe que saldrá mal: el que está totalmente determinado á caminar al cielo, pelea con gran valor, como el soldado que hace ánimo de vencer ó morir en la batalla. (Con., cap. 21, n. 1.)

⁂

Para hablar con nuestro Padre Eterno no es menester ir al cielo, ni ha menester hablar á voces. Por paso que hable, está tan cerca que nos oirá; ni ha menester alas para ir á buscarle, sino ponerse en soledad y mirarle dentro de sí, y no extrañarse de tan gran huésped; sino con gran humildad hablarle como á Padre, pedirle como á Padre, contarle los trabajos, pedirle remedio para ellos. Entiendo que quien no lo haga así no es digno de ser su hijo. (Con., cap. 18, n. 1.)

⁂

Dios os libre de muchas maneras de paz que tienen los mundanos: nunca Dios nos la deje probar, que es la guerra perpetua. Cuando uno de los del mundo anda muy quieto, metido en grandes pecados, y tan sosegado en sus vicios que de nada le remuerde la conciencia, ésta es la paz con el demonio. (Con., cap. 2, pág. 338.)

⁂

¡Oh, amor poderoso de Dios, cuán diferentes son tus afectos del amor del mundo! éste no quiere compañía, por parecerle que le han de quitar lo que posee. El de mi Dios, mientras más amadores entiende que hay, más crece, y así sus gozos se templan en ver que no gozan todos de aquel bien. (Esc., cap. 1, pág. 128.)

⁂

¡Oh, gente interesada y codiciosa de sus gustos y deleites, que por no esperar un breve tiempo á gozarlos tan en abundancia, por no esperar un año, por no esperar un dia, por no esperar una hora, y por ventura no será más que un momento, lo pierden todo, por gozar de aquella miseria que ven presente. (Esc., cap. 13, pág. 133.)

⁂

Siempre sirven las determinaciones para seguir la virtud y servir á Dios, aunque algunas veces faltemos á ellas; porque repitiéndolas nos fortalecerá su Majestad algunas veces para hacerlas constantes. (Mor., 7, cap. 4.)

⁂

Acuérdense de las palabras divinas, y miren lo que ha hecho conmigo, que primero me cansé de ofenderle, que su Majestad dejó de perdonarme. Nunca se cansa de dar, ni se pueden agotar sus misericordias; no nos cansemos nosotros de recibir. (Vida, cap. 19, pág. 87.)

⁂

*Hágase su voluntad.* ¿Qué pensais que es su voluntad? No penseis que está la cosa en que si se muere mi madre ó mi hermano, conformarme tanto con la voluntad de Dios que no lo sienta; y si hay trabajos, pérdidas ó enfermedades, sufrirlas con contento. Bueno es, y á veces consiste en discreción; porque no podemos más, y hacemos de la necesidad virtud. ¡Cuántas cosas de éstas hacian los filósofos, porque tenian mucho saber en esto de se conservar! La verdadera voluntad del Señor es que tengamos amor á su Majestad y al prójimo: guardando ésto hacemos su voluntad. (Mor., 5, cap. 3, n. 7.)

⁂

Yo he conocido persona que estando muy perdida por sus flaquezas, gustaba de que se aprovechasen otras de las mercedes de Dios, mostrándoles el camino de la oración á las que no lo sabian; hizo harto provecho, harto. En premio de ésto le tornó el Señor á dar luz; de donde sacaremos que para ir mereciendo más y más, es preciso no torcer de la Ley de Dios. (Mor., 5, capítulo 3, n. 2.)

⁂

Haced vos, Señor, lo que quisiéredes, no os ofenda yo; no se pierdan las virtudes, si alguna me habeis ya dado por sola vuestra bondad: padecer quiero, Señor, pues vos padecisteis; cúmplase en mí de todas maneras vuestra voluntad; y no plega á vuestra Majestad, que cosa de tanto precio como vuestro amor, se dé á gente que os sirva por gustos. (Vida, cap. 11, pág. 47.)

⁂

Es gran humildad el verse condenada sin culpa y no disculparse, imitando al Señor: no llegará á la cumbre de la perfección el que tiene por costumbre disculparse: siempre se descubre el no estar culpada la persona que no se disculpó cuando la condenaban sin motivo, y el Señor vuelve por ella, como hizo Magdalena en casa del Fariseo. (Con., cap. 15.)

⁂

¡Oh, almas redimidas por la sangre de Jesucristo, habed lástima de vosotras! ¿Cómo es posible no procureis quitar la pez del pecado que empaña el cristal de vuestra virtud? Mirad que se os acaba la vida, y jamás tornareis á gozar de la luz.

La tierra donde está plantado un árbol que es el demonio, ¿qué fruto puede dar?

No hay cosa mientras vivimos que merezca el nombre de mal sino ésta, pues acarrea males eternos para sin fin. (Mor., 1, cap. 2, n. 4.)

# GLORIAS ESPAÑOLAS.

SANTA TERESA DE JESÚS.

En la brillante aureola que circunda á la noble nación española, grande siempre hasta en sus desgracias, mil rayos de esplendente luz vienen á iluminar su glorioso pasado con inextinguible fulgidez. España, que cuenta tantas glorias, se enorgullece y con razón de sus esclarecidos hijos, teniendo una página inmortal donde se registran los hechos de los héroes, la santidad de los justos, la ciencia de los sabios, las grandes concepciones de los artistas, la fe de los mártires y el patriotismo nunca desmentido de todos.

Entre tan preclaras glorias, lustre de nuestra patria y admiración de las demás naciones, debemos hoy consagrar nuestra especial atención al prodigioso genio, honra de las letras y gala de los altares, á la ilustrada doctora de Avila, á Santa Teresa de Jesús. Su hermosa figura, que se destaca con toda majestad en pleno siglo diez y seis, aparece ante nuestra vista como la más sabia de las mujeres que hayan escrito y como la base de una nueva filosofía: pura cual su divino amor, levantada cual la moral que encierra.

La Iglesia Católica eleva todos los años, en el dia 15 de Octubre, un himno de alabanza á la Santa; los filósofos reconocen en ella á un maestro, los descreidos admiran su saber y todos la veneran cual á un verdadero genio.

Como santa la reverenciamos, como filósofa tenemos por ella la admiración que sentimos por todos los seres sobrenaturales, pues es indudable que sorprende encontrar tanta ciencia en la mujer que apenas habia estudiado, que no sabia gramática ni retórica, que no conocia siquiera los principios de ninguna escuela; y, sin embargo, en su estilo sencillo, vemos expresar todos los sentimientos con la mayor claridad, hallando la expresión más adecuada á la idea que quiere desarrollar, y formando en suma una sabia teología que han admitido con entusiasmo los más doctos de la Iglesia.

Dejando aparte los milagros con que la fe religiosa la diviniza, haciendo caso omiso de cuanto en su abono han dicho las virtuosas hermanas compañeras suyas que ya la consideraban un sér sobrenatural, la imaginación se abisma ante la contemplación de tal prodigio. Sólo podemos comprender que el genio tiene algo de santo, y es por lo que más se acerca la criatura al Creador, pues el genio es un destello divino, una chispa celestial que se enciende en el cerebro humano para darnos una idea de la inmortalidad.

El estilo de Santa Teresa es por sí solo un verdadero milagro, y sin la aureola de santidad que la ilumina, podría aparecer como una criatura predilecta de Dios, ya que ha podido remontarse á las elevadas esferas de la ciencia sin poseer los rudimentos de ella. Santa Teresa tuvo perfecta intuición de cosas que le eran desconocidas, poseyendo una presciencia que causaba el asombro de los más eruditos contemporáneos suyos.

Varios son los libros, cantos y sentencias que la Santa nos ha legado; pero lo más admirable, lo que se ve como un modelo del buen decir y como fuente de alta filosofía, es *El castillo interior ó las moradas*, que forma, con *El camino de perfección*, un monumento de la literatura mística nacional.

La misma Santa lo dice: *El platero que ha fabricado esta joya sabe ahora más de su arte.* Y esta artista era entonces, como dice Lafuente en un magnífico estudio que de las obras de la Santa hace, «una anciana de setenta y dos «años, maltratada por la penitencia, agobiada por enfermedades crónicas, medio «paralítica, con un brazo roto, perseguida y atribulada, retraida y confinada á un «convento harto pobre, después de diez años de una vida asendereada y colma«da de sinsabores y disgustos.»

La gracia divina la inspiraba, pues la Santa afirma que cuanto escribió le era dictado, que nada ponía de su parte. Ya decrépita compuso libro tan notable en el cual campea una lozanía y una frescura que no parece de ingenio gastado por el trabajo.

Si nuestras frases encomiásticas pudieran levantarse á la altura de nuestro entusiasmo, muchos serían los elogios consagrados á la Santa; anhelamos un humilde lugar en el coro de los que la veneran con más ciencia que nosotros pero no con más fervor, sintiendo no saber decir lo que su genio colosal merece.

Hasta el eminente Juan Valera, cuya autoridad no es sospechosa, pues no brilla por la devoción, dice lo siguiente: «La teología mística, en lo esencial, y «dentro de la más severa ortodoxia católica, tenía que ser la misma en todos «los autores; pero ¿cuánta originalidad y cuánta novedad no hay en los métodos de explicación en la ciencia? ¿Qué riqueza de pensamientos no cabe y se «descubre en los caminos por donde la Santa llega á la ciencia, la comprende «y la enseña y declara? Para Santa Teresa es todo ello una ciencia de obser«vación, que descubre ó inventa, digámoslo así, y lee en sí misma, en el seno «más hondo de su espíritu, hasta dónde llega, atravesando la oscuridad, ilumi«nándolo todo con luz clara, y estudiando y reconociendo su sér interior, sus «facultades y potencias, con tan aguda perspicacia, que no hay psicólogo esco«cés que la venza y supere.»

Como ha dicho perfectamente la Directora de este periódico: «Las mujeres «pueden denominar con justa razón al siglo diez y seis, siglo de Santa Teresa. «Las españolas pueden decir con orgullo: pertenecemos á la patria de la subli«me doctora.»

Al dedicar hoy un homenaje á tan egregia figura, lo hacemos con el orgullo de españoles y con el entusiasmo de creyentes.

México, 15 de Octubre de 1885. FRANCISCO DE PAULA FLAQUER.

# LA DOCTORA DE ÁVILA.

Quién puede jactarse de poder describir propiamente esos éxtasis sublimes del alma, esos arrobamientos purísimos que transfiguran al sér humano en ángel, haciéndole emprender un majestuoso vuelo á esas regiones celestiales puramente soñadas? ¿Quién puede dar una idea del espíritu, cuando momentáneamente desligado del vaso material que lo envuelve, se eleva desde la tierra como un rayo de luz, y va á confundirse con los muchos que rodean á su Creador?

Hé aquí un fenómeno *psicológico* que el positivismo de nuestra época no puede explicarse satisfactoriamente, y ante el cual retrocede la ciencia que quiere sujetar todo lo que ve y palpa á las decisiones de la razón.

Los tiempos que se llamaron del *oscurantismo*, presentan á las generaciones actuales, para quien el alma es un mito, una locura ó una peregrina conseja, el ideal más sublime de todos los ideales, el trasunto más fiel de la grandeza que encierra esta sola palabra: ¡Dios! y lo presentan revestido de todas las magnificencias de que Él quiso rodearse, formando el Universo para su gloria y creando al hombre para que reconociera en Él su principio y su fin.

Los mártires del Cristianismo, los solitarios de la Tebaida, los campeones de las Cruzadas, y más tarde los monasterios donde por mucho tiempo se encerró la ciencia para poder producir después el *Fiat lux* del Verbo cristiano, son otras tantas pruebas de que el ideal Dios produjo en el hombre el ideal alma, dotándola de toda la pureza, de toda la ternura, de todo el amor y de toda la espiritualidad para que lo adorara y se fundiera en el calor del mismo fuego que la creó.

Santa Teresa de Jesús es la viva encarnación de ese puro idealismo del sér que ha llegado á comprender hasta qué grado es inmenso el amor que Dios puede inspirar á sus criaturas, y hasta dónde puede llegar el pensamiento en su gigante vuelo. La profunda pensadora, la dulce poetisa, la vestal cristiana que alimentaba el fuego del sentimiento en las vírgenes consagradas al casto esposo cuyos amores pinta ella con deliciosa ternura, se levanta en medio de un siglo en que acababa de sonar el grito de Lutero proclamando el libre examen, y su rara elocuencia, sus palabras de fuego y sus éxtasis llenos de celestial poesía, contienen el torrente que pudo desbordarse con la caida de Catalina Boré. Sin embargo, no faltó un sacerdote que llevado del celo apostólico que movió á San Pablo á decir: «*callen las mujeres en la Iglesia de Dios,*»[1] le hiciese quemar á la egregia doctora una de sus mejores obras titulada: *Conceptos del amor de Dios*, precisamente porque dicha obra contenía una novedad que si no se basaba en el libre examen de las Sagradas Escrituras, tenía por texto el sublime cantar de los cantares, lleno de bellezas, pero también lleno de peligros para su interpretación. Quedan, no obstante, algunos fragmentos de esa obra, que una religiosa de su orden copió y conservó, los cuales revelan toda la grandeza de aquel talento y toda la ternura de aquel corazón.

Si en la obra citada se admira la privilegiada inteligencia de la Santa autora, en sus *Exclamaciones*, trozos bellísimos de sentimental arrobamiento, en sus

1 Prólogo del Padre Gracián á la obra «Conceptos del amor de Dios.»

cartas, lecciones elocuentes de una filosofía intuitiva, y en sus poesías, notas armoniosas de un alma inflamada por el amor divino, se tiene que reconocer el poder de la revelación por medio de los éxtasis y el genio, que como un nimbo de luz rodeaba aquel rostro marcado con la divina señal de los escogidos.

¡Cuánta sencillez y cuánta sublimidad al mismo tiempo, caracterizan las obras de la mujer y de la Santa! Si en su prosa castiza y elegante, hallamos conceptos como éstos: «Yo amé á mi Amado! Él nos da licencia para que pensemos que Él tiene necesidad de nosotras. En este verdadero Amador, esposo y bien mío, tornemos hijas á decir: mi Amado á mí, y yo á mi Amado. ¡Vos á mí, Señor! Pues si vos venís á mí, ¿en qué dudo que puedo mucho serviros?» Si en su prosa, repito, hallamos tan tiernos y elevados conceptos, ¿qué diremos de versos como los siguientes?

«Aquesta divina unión,
Del amor con que yo vivo,
Hace á Dios ser mi cautivo,
Y libre mi corazón:
Mas causa en mí tal pasión
Ver á Dios mi prisionero,
Que muero porque no muero.»

«¡Ay! qué larga es esta vida;
Qué duros estos destierros,
Esta cárcel, estos hierros
En que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
Me causa un dolor tan fiero,
Que muero porque no muero.»

¿Puede darse mayor prueba del fuego celestial que animaba el corazón de aquella mujer, *que vivía sin vivir en ella, y esperaba tan alta vida que moría porque no moría?*

Tal vez para estos tiempos en que se tienen *otros ideales*, como dice el distinguido literato Sr. Valera, se tache á la sabia doctora de fanática, y aun de exagerada en los asuntos sobre que están escritas sus mejores obras; pero precisamente si no se le comprende, si no se le estima, y si no se le admira, es porque habiendo *otros ideales* que no son ni Dios, ni la virtud, únicos amores dignos del sublime ascetismo de Santa Teresa, se está muy lejos de llegar adonde ella se remontó en alas de la creación.

Si la pluma puede apenas bosquejar á la mujer escritora, tiene que detenerse con respetuoso temor, donde acaba ésta y comienza la mujer santa. En ese límite de lo material con lo abstracto, el pensamiento plega las alas, se recoge en sí mismo, y absorto en las contemplaciones del misterio, sólo puede lamentar su pequeñez.

La poesía XI de Santa Teresa es, á no dudarlo, la más sublime expresión del amor místico de un alma consagrada al servicio de Dios; es tan bella que no podemos resistir á la tentación de copiarla, para dar fin á estos renglones:

«Si el amor que me teneis,
Dios mio, es como el que os tengo,
Decidme, ¿en qué me detengo;
O vos ¿en qué os deteneis?
—Alma, ¿qué quieres de mí?
—Dios mio, no más que verte.
—¿Y qué temes más de tí?
—Lo que más temo es perderte.
Un amor que ocupe os pido,
Dios mio, mi alma os tenga
Para hacer un dulce nido
Adonde más le convenga.
Una alma en Dios escondida
¿Qué tiene que desear,
Sino amar y más amar,
Y en amor toda encendida
Tornarte de nuevo á amar?»

Para hacer las debidas apreciaciones de esa mujer convertida en *himno* para cantar á Dios, era preciso sentir y amar como ella. Conformémonos con recordarla llenos de admiración, colocando estos humildísimos conceptos á los piés de la egregia mujer, gloria de España y lumbrera de la religión y de las letras.

México, Octubre de 1885. ANTONIO DE P. MORENO.

## SANTA TERESA DE JESÚS.

Como águila caudal el genio de Santa Teresa se cierne por las nubes. Sólo cuando se leen sus admirables cartas se puede sentir la elevación de su estilo, y comprender á la vez el abismo que separa de los siglos de antes al siglo de ahora.

Entonces el alma, penetrada de su verdadero fin, gustaba de internarse en las regiones serenas de la mística; miraba el mundo desde un punto de vista que lo presenta en su verdadero aspecto: como transitorio camino de otra vida mejor. Que si tuvieron aquellos tiempos sus grandes turbulencias, fueron como las tempestades del mar: por espantosas que sean, sólo agitan la superficie, dejando inalterable la majestuosa tranquilidad de las capas inferiores.

Ahora el hombre ha conmovido al mundo en sus más sólidos cimientos; ha revuelto el océano de la vida desde sus más profundos senos para lograr la posesión del imperio del tiempo, relegando al olvido la eternidad. Corre desalado y afanoso en pos de lo que fué despreciado en otras edades, mil veces más dichosas, pues supieron seguir la verdadera senda de la felicidad humana.

Como el niño que en brazos de un ángel sube hacia el empíreo, arrebatado en raudo vuelo, el alma se eleva, llevada por el espíritu de Santa Teresa, hasta los augustos lugares en donde reina Dios. Desde esa altura mira con lástima á los pigmeos de la razón humana, que han enseñado al mundo con Rousseau que sólo hay un tirano: el pueblo; ó con Bismarck, que el tirano es un hombre.

¡Ya pasaron los tiempos en que se decía: Felipe II, por la gracia de Dios Rey de España y de las Indias!

Nosotros, los que sacudimos indignados el yugo tiránico que uno ó muchos hombres pretenden imponernos; los que no reconocemos por árbitros de la humanidad ni á un monarca ni á un pueblo, sino al Autor y Regulador de la sociedad, debemos rendir homenaje de admiración á todos los que haciendo ver la miserabilidad del hombre, desarrollan los sentimientos de amor y reconocimiento á Dios. El dia en que el gusto por la literatura mística logre recobrar su perdida influencia, el mundo habrá vuelto á entrar en sus verdaderos quicios, y quedará conjurada la tremenda crisis que atraviesa.

Entre los más distinguidos ascéticos descuella, á no dudarlo, Santa Teresa de Jesús, la virgen de Ávila, la insigne Doctora de la Iglesia, gloria de España, ejemplo del mundo y honra de Dios.

México, 1885. OCTAVIO ELIZALDE.

## SANTA Y SABIA.

El nombre de Teresa de Jesús es una historia. Las páginas de esa historia son la historia de sus grandezas y de las glorias que alcanzó en el mundo con su ciencia, comprobada en sus luminosos escritos, ciñéndose la corona inmarcesible de la virtud que le acompaña perdurablemente en los cielos, según lo ha declarado la Iglesia al inscribirla en el catálogo de los santos. Conmemorar á Santa Teresa de Jesús es conmemorar la grandeza de su gloria sempiterna, ante la cual desaparece toda grandeza de la tierra.

México, 1885. AGUSTÍN F. MARTÍNEZ.

## SANTA TERESA DE JESÚS.

No voy á dar á conocer en estas líneas ninguna de las muchas virtudes que adornaron á la mujer eminente que, en el siglo XVI, conquistó un puesto elevadísimo entre los clásicos; no haré el panegírico de la monja ejemplar que, un siglo después, fué colocada por la Santidad de Gregorio XV en los altares de la Iglesia para que la humanidad depositase en las plantas de aquella mujer santa los augustos homenajes de la oración y del culto. Inútil me parece dar algunos rasgos biográficos del sér privilegiado cuyo talento y cuyo corazón le llevaron á la altura del genio y de la virtud, haciendo que su nombre fuera un timbre más de gloria y un nuevo motivo de legítimo orgullo para la madre España.

¿Quién no conoce las valiosas prendas de Santa Teresa de Jesús? ¿Quién no ha hojeado á menudo los libros, escritos por autores respetables, que nos dan á conocer la vida, toda actividad, toda celo religioso, de la santa que hoy nos ocupa?

Pocos, muy pocos habrá de los que pertenecen al mundo ilustrado de las letras ó á la esfera de la generalidad, que no hayan recreado su espíritu con la lectura de las obras de Santa Teresa de Jesús; que no se hayan dejado llevar por el estilo sublime de la grande escritora, hasta el animado fuego de un entusiasmo inmenso, producido por un buen gusto literario en presencia de las obras clásicas.

¿Quién no ha seguido admirado el prodigioso vuelo de la robusta inspiración

de aquella alma, toda santidad, toda heroísmo, mistificación y humildad? ¡Inspiración cuyos vívidos fulgores lucirán inmortales en cada poesía y en cada pensamiento de tantos como nacieron en la mente divina de la religiosa de Avila!

Aquellas almas que buscan en la piedad el *camino de la perfección*, tienen en esta obra de Santa Teresa un mentor infalible, una guía segura que las conducirá por la senda deseada. Los corazones inflamados en amor divino, leerán con mística delectación sus *Pensamientos sobre el amor de Dios;* los seres que ambicionen reunir un caudal de prudencia y de sabiduría para normar su conducta en el mundo á fin de lograr la tranquilidad posible y la paz del espíritu, nada pueden encontrar mejor que sus *Consejos* y sus *Cartas*.

Y si se quiere un ejemplo que imitar, si se anhela tener á la vista los cuadros de una vida empleada en el bien, para modelar la propia según la que se busca, ¿qué mejor para ello, que consultar la historia de la santa, escrita por ella misma?

Porque aunque se dice de muchas santas que florecieron en grandes virtudes, de otras que gozaron señalados favores, dispensados por Dios, de aquellas que reunieron ambas cosas, en ninguna como en la admirable monja española, puso el Señor más particulares y extraordinarios privilegios.

Pero según digo al principio de estas líneas, no es mi ánimo entrar en detalles relativos á la vida de Santa Teresa de Jesús.

De todas las composiciones que publica hoy *El Album de la Mujer* como justo homenaje á la inspiración y al genio de la escritora y de la santa, la producida por mi pluma será la más humilde.

La conocida ilustración de la joven é inteligente Directora de este periódico, consagrado al sér más bello de los que forman la humanidad, dispuso este homenaje á la hija inmortal de Ávila, gloria de su patria y dechado de su sexo.

Con ello, al par que ha honrado á la mujer, ha puesto de manifiesto una vez más su envidiable talento.

Pongamos pues nuestro contingente, por humilde que sea, en tan noble propósito y tan laudable acción. Secundemos los esfuerzos de una dama que, llevada de su amor á las bellas letras, se llega respetuosa ante el altar sagrado del genio.

Permitid por lo tanto que presente estas líneas como ofrenda de admiración á esa mujer sublime que se llamó Teresa de Jesús, y cuya frente vemos ceñida por triple corona.

Como santa, brilla sobre su cabeza un nimbo de luz, y es medianera entre Dios y los hombres. La Iglesia le ha levantado uno de sus más notables altares, y los corazones creyentes le tributan con fervor, como himno la oración, como homenaje el culto.

Escritora, tiene un puesto elevado, y el clasicismo del siglo XVI la considera como una de sus mejores glorias colocándola entre los talentos superiores de entonces.

Las letras le dieron un lauro inmarcesible, y el mundo literario celebra su superioridad y su talento con las brillantes páginas que le han dedicado los pueblos.

Como española, es timbre de grandeza y motivo de orgullo para su patria.

El heroico pueblo ibero ha ceñido la frente de su Teresa de Jesús con la grandiosa corona del cariño y de la predilección, recordando el nombre de la santa con el respeto, gratitud y ternura con que evocamos los mexicanos el de Sor Juana Inés de la Cruz.

¡Glorias legítimas é inmortales de dos pueblos hermanos!

México, Octubre 12 de 1885. DOMINGO ELIZALDE.

## SANTA TERESA.

Beldad, talento, gracia y cortesía,
Sin tasa concedió benigno el cielo
A la doncella que del patrio suelo
Es honra y gloria, encanto y alegría.
Su corazón los nobles á porfía
Ganar intentan con ardiente anhelo;
Mas ella orando, á Dios en el Carmelo
Se ofrece por esposa en feliz día.
Y el Rey de reyes aceptó su mano,
Y de ciencia riquísimo tesoro
En su espíritu infunde soberano,
Y el anillo nupcial, por más decoro,
Le pone luego, y de su amor ufano
Le pasa el pecho con un dardo de oro.

México, Octubre 2 de 1885. JOSÉ SEBASTIÁN SEGURA.

## EN EL TERCER CENTENARIO DE SANTA TERESA.

Composición leida en el Hospicio de Toluca la noche del 15 de Octubre de 1882.

Edad prodigiosa fué
Aquella en que el pensamiento,
Tierra, mar y firmamento
Cruzó en alas de la fe.
Como entre sombras se ve
Sobre la extensión desierta
La aurora brillar incierta,
Y á sus pálidos fulgores
Se escuchan ya los rumores
De un mundo que se despierta.

Lanza rojiza su luz
Por todas partes la guerra,
Y aun se dividen la tierra
La media luna y la cruz.
Rompiendo el denso capuz,
Mira la Europa cristiana
Hoy *San Quintín*, y mañana
La epopeya de *Lepanto*,
Y siempre duelo y espanto
Sobre la conciencia humana.

En su celda silenciosa
Con indomable tesón,
Alza Lutero el pendón
De la guerra religiosa.
Al cundir la pavorosa
Llama que débil parece,
Fiera la discordia crece,
Y tan grande y tan profundo
Es el espanto, que el mundo
En sus ejes se estremece.

Y en medio á tantos horrores
Que dejan tan hondas huellas,
Tiene el arte sus estrellas,
Tiene la ciencia sus flores;
A artistas y trovadores
La gloria ofrece un laurel,
Y así en consorcio fiel
Unidos el mundo admira
El astrolabio y la lira,
La paleta y el cincel.

En la tierra castellana
Brota, hermosa y escondida,
Una flor que halla la vida
Bajo la enseña cristiana.
Alma pura que se afana
Como la alondra ligera,
Por remontarse á la esfera
En que un sol de amor la hiere;
*Que muere porque no muere*
*Pues tan alta vida espera.*

Y esa flor de tallo enhiesto
Joya de amor, de inocencia,
Le presta su rica esencia
Al siglo décimosexto.
Vive en retiro modesto,
No anhela pompas ni fama,
Pero tal fulgor derrama
Sobre la edad que atraviesa,
Que á la angélica Teresa
El mundo admira y reclama.

Y buscan su parecer
Y reclaman su consejo,
Desde el más mozo al más viejo,
Desde el monarca al ugier.
Pronto tan sabia mujer
Corrige con docta pluma
A las órdenes, y en suma
Cuanto en sus obras entraña,
Se extiende al fin desde España
Al país de Moctezuma.

Angel que tañe el laúd,
Alma soñadora, inmensa,
Virgen que tan sólo piensa
En practicar la virtud.
Tal desde la juventud
Es Teresa, cuyo anhelo
Es dejar el tosco suelo
Donde la maldad anida,
Y buscar la eterna vida
Detrás del azul del cielo.

El austero sentimiento
Junto al natural candor,
Avivan más el fulgor
Del astro de su talento.
¿Qué mira bajo el convento
Su pecho amante y contrito?
Mira el verjel exquisito
Que aromas dulces exhala;
Ve un peldaño de la escala
Que conduce á lo infinito.

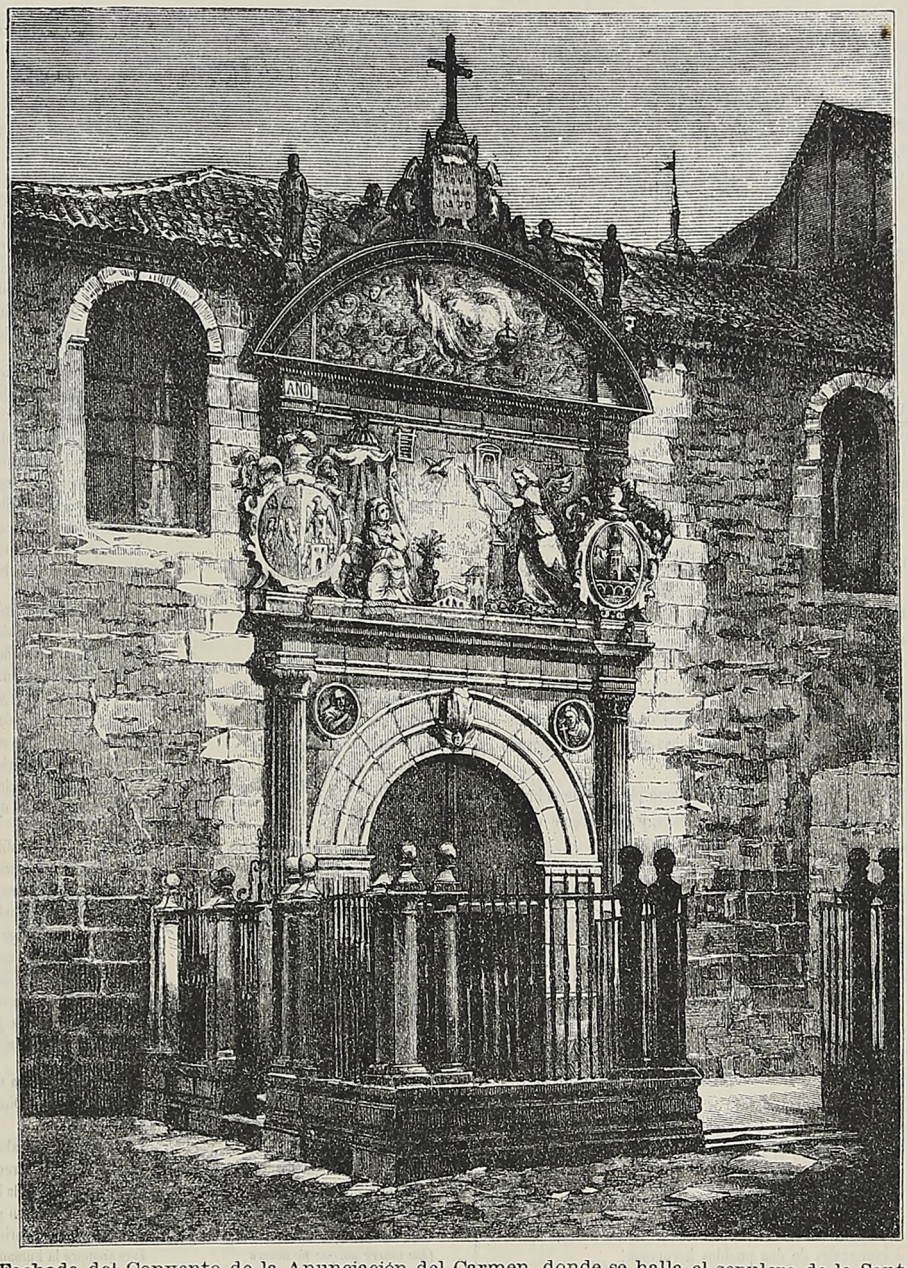
Teresa en su corazón
Guarda esa llama divina,
Que trasforma, que ilumina,
Que enaltece la razón.
Si se entrega á la oración
Puesta ante la cruz de hinojos,
Brotan de sus labios rojos
Las flores del desvarío,
A las que da por rocío
Las lágrimas de sus ojos.

Si su espíritu se aflige,
Si se inquieta su conciencia,
Su pluma en cada sentencia
Alienta, instruye y corrige.
Si su caridad le exige
Dar de propaganda ejemplo,
¡Ah! ¡cuán grande la contemplo!
Con el fuego en que se abrasa
Camina, y por donde pasa
Funda una orden ó alza un templo.

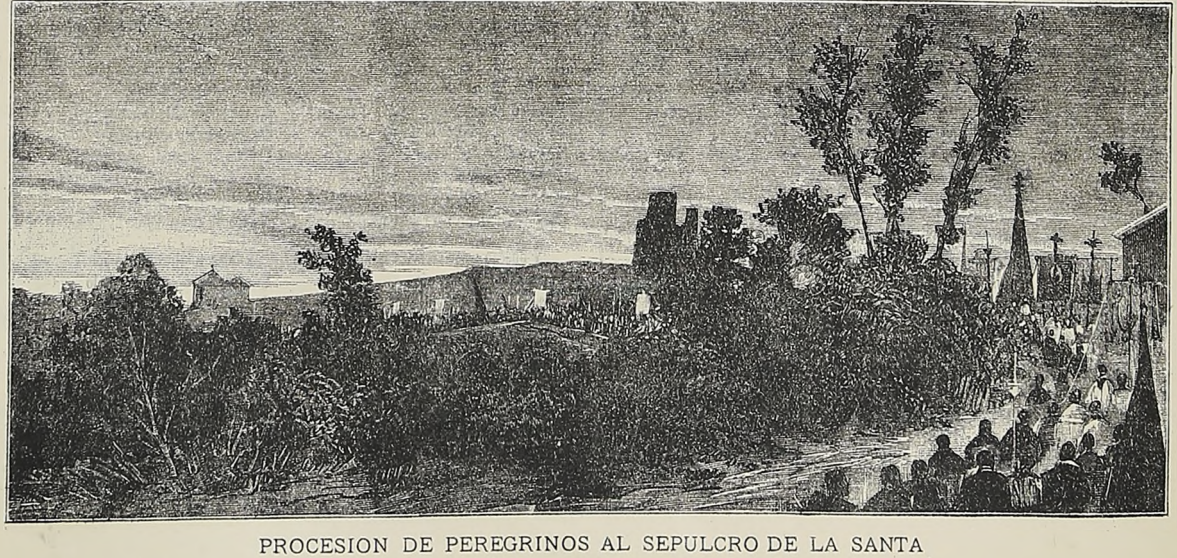
Todo encierra esa mujer
En su alma que á Dios confía,
La fe, la filosofía,
La inspiración, el saber.
Dejad los siglos correr
Sobre el campo de la historia;
Ellos no empañan su gloria
Ni amenguan su claridad,
Que siempre la humanidad
Dará culto á su memoria.

¡Noble España! tu fortuna
Mayor, á mis ojos es,
Cuando humillada á tus piés
Miraste la media luna,
La de haber sido la cuna
De tanto genio que ufano
Fué en su tiempo, soberano;
Cuando en la paz ó en la guerra
Dabas un rey á la tierra
Y otro al pensamiento humano.

Tantas tus grandezas son,
Que en altivo inmortal vuelo
Juntas forman en tu cielo
Inmensa constelación.
Cervantes y Calderón,
Lope de Vega, Moreto,
Murillo, el *Espagnoleto*
Y otros mil, prueban iguales
Que tú, de hacer inmortales
Siempre has tenido el secreto.

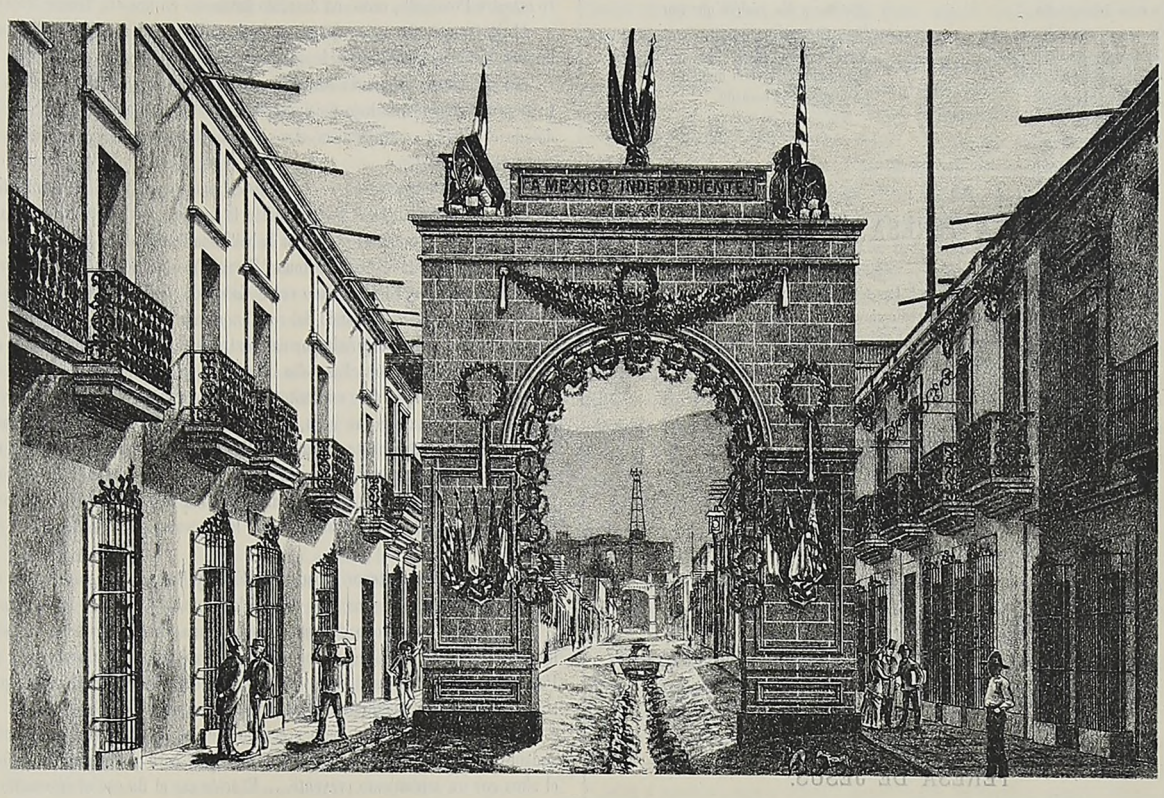


Fachada del Convento de la Anunciación del Carmen, donde se halla el sepulcro de la Santa

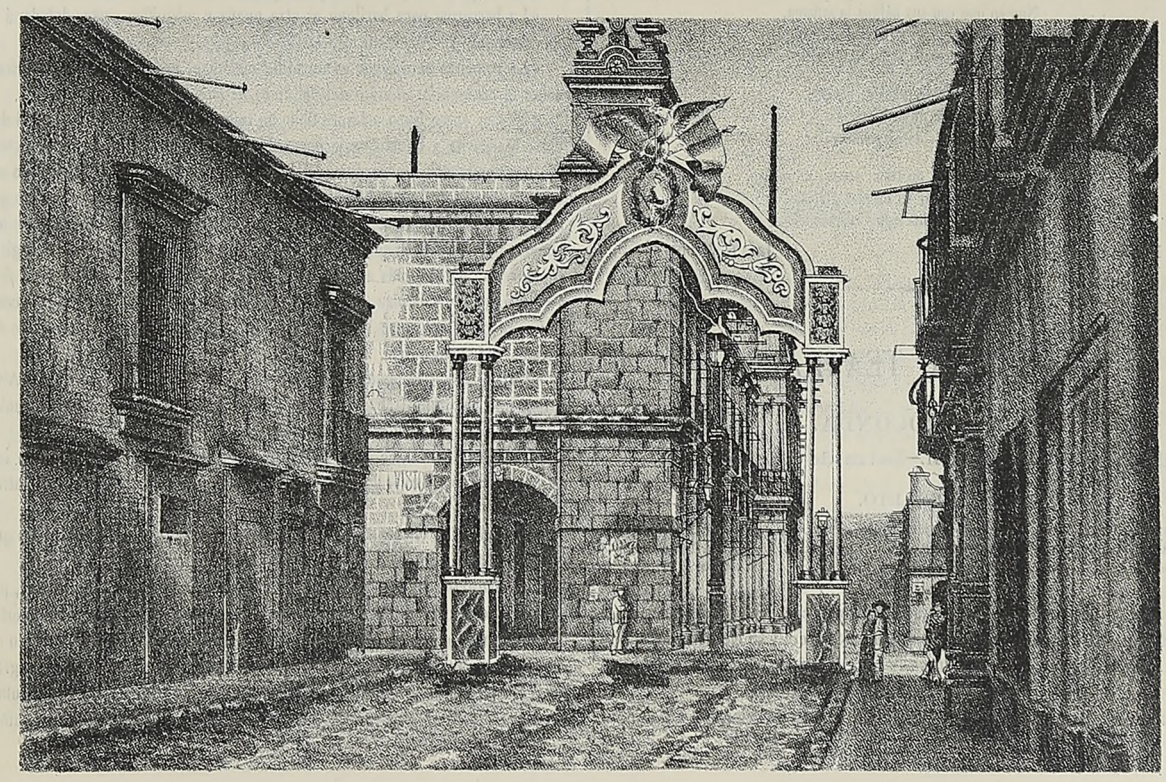


PROCESION DE PEREGRINOS AL SEPULCRO DE LA SANTA

## FIESTAS DE SETIEMBRE EN OAXACA




Arco de la Industria de las colonias española é inglesa



Arco del Comercio

Hoy, tierra de la lealtad,
Nos ves en la noble empresa
De honrar en Santa Teresa
Tus grandezas de otra edad.
Yérguete con majestad
En este solemne día,
En que se une á la voz mía,
Por tus glorias despertada,
De mi patria idolatrada
La sincera simpatía.

Al rendir culto al talento,
Al saber, á la virtud,
Si no basta mi laúd
A expresar mi pensamiento,
Sí ensalzará este momento
Que une á dos pueblos que son
Uno, por su inspiración
Y su heroísmo profundo,
Porque los liga en el mundo
La lengua y el corazón.

México. JUAN DE D. PEZA.

## SANTA TERESA DE JESÚS.

¿Santa ó sabia? Los nítidos fulgores
De la virtud su frente coronaron;
Y en sus obras los hombres encontraron
De la ciencia perennes resplandores.

Poniendo en Dios sus vírgenes amores,
Tan sólo en Él humildes se cifraron;
Y su genio y saber le conquistaron
Un puesto distinguido entre doctores.

¿La religión de Cristo bienhechora
Le dió de perfecciones suma tanta?
¿Al estudio debió su sér de autora?

De todos modos su grandeza encanta:
Para el mundo profano es la Doctora,
Para el orbe católico es la Santa.

México, Octubre de 1885. EDUARDO DEL VALLE.

## TERESA DE JESÚS.

Espíritu especial de alto destino,
Mente de fuego, corazón de llama,
El mundo no le ofrece lo que ella ama,
Y se refugia en el amor divino.

Animando su sér el peregrino
Numen que con sus hálitos la inflama,
De anhelo inmenso y de pasión derrama
Torrente que es de ardores torbellino.

Del firmamento místico, lucero;
Angelical figura de la Historia
Que jamás el olvido empalidece.

Aquel *muero*, mi Dios, *porque no muero*,
Basta para formar su excelsa gloria
Que á través de los siglos resplandece.

México, Octubre de 1885. LUIS G. RUBÍN.

# CRÓNICA TEATRAL.

## LA GIOCONDA.

### Música de Ponchielli.—Letra de Arrigo Boito.

REPARTO.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Gioconda | Srita. **Gini.** | Enzo | Sr. **Pizzorni.** |
| Ciega | Sra. **Piéri de Tiozzo.** | Barnaba | Sr. **Pogliani.** |
| Laura | Srita. **Bassi.** | Alvise | Sr. **Mancini.** |

Íbamos á escribir nuestra crónica acostumbrada, cuando un amigo nuestro, y distinguido artista, nos leyó su juicio sobre esta ópera y su ejecución en México, que iba á remitir á Italia. Sin vacilaciones ningunas nos permitió traducirlo, para que salga primeramente en un periódico mexicano.

Nuestros lectores han ganado de seguro hoy con esta sustitución, y deben, como nosotros, agradecer al maestro que, bajo el seudónimo de INOEL, les hará recordar con su admirable ciencia musical, las bellezas de la última partitura estrenada en nuestro Gran Teatro. Hé aquí este juicio:

«La noche del 14 de Octubre corriente, la ópera *La Gioconda*, del preclaro maestro Ponchielli, causó un decidido fanatismo en nuestro Teatro Nacional.

«A los ruegos de varios de mis amigos, emprendo la árdua tarea de hablar de este filosófico melodrama y de su interpretación en general.

«El melodrama comienza con un preludio muy trabajado sobre los dos motivos predominantes, trabajo finísimo que denota de cuánta y cual doctrina está dotado el célebre contrapuntista. La ejecución fué perfecta y merecía los honores de la repetición.

«El coro de introducción *Feste e pane* (pan y toros), en *si bemol*, tiene un brío y un colorido local que trasporta la mente á la vieja y poética laguna. Cierra este coro grandioso y popular la bellísima frase: *Alla regata andiam.* El monólogo ó recitado para barítono (Barnaba) es tétrico y sombrío como lo exige el personaje. El *terzettino* entre Gioconda, la Ciega y Barnaba, es una belleza única, sobre todo cuando del *re menor* pasa al *mayor*.

«La escena, coro y algarada popular contra la Ciega, son tan palpables, que de súbito se recuerda con ellas todas las cóleras de la plebe pasada y presente. La romanza que sigue para contralto (la ciega), se parece en algo á la *ariuse* de *El Profeta;* pero es tan bella, y elaborada con tal perfección, que cuando llega á la frase enteramente original de Ponchielli: *a te questo rosario*, que es la frase predominante de la ópera, se olvida todo para aplaudir y reconocer la vena del maestro italiano. La romanza termina casi al final con una forma elegantísima. El *ritornello* ó *estribillo* por la orquesta, es un bordado, una joya musical.

«El *duettino* entre tenor y barítono (Enzo y Barnaba), camina al par con el drama, y Ponchielli se mantuvo en él á la altura de los modernos escritores.

«La escena ó monólogo de Barnaba es de una filosofía y robustez musicales, capaces de hacer palidecer cualquier otro trozo armónico. Ciertamente que Ponchielli debe haber escrito este monólogo con la historia en la mano, para trasportarse con la imaginación á los *tristes tiempos de la Serenísima.*

«La *Furlana* vale poco, pero precisamente fué puesta allí para resaltar el andante religioso en *re bemol.* Esta plegaria y el coro con órgano, reconforta el alma con un sentimiento creyente.... El telón cae al fin con el *ritornello* de la frase saliente de esta plegaria, y el público prorrumpe en rumores de admiración para el maestro Ponchielli.

«Acto segundo.—La *Marinaresca* es una verdadera creación musical: las tres partes se intercalan admirablemente con la entrada de los Bajos. Este coro magistral fué ejecutado con tal perfección, que no se quiso ya en la segunda noche la repetición, y de veras que el público tenía razón.

«La barcarola para barítono es otra nueva y magnífica parte, debida á la férvida mente de Ponchielli.

«La romanza para tenor es un idilio melódico, respira amor en cada frase sobre el *crescendo: vieni o donna vieni al bacio della vita.*

«El duo entre Enzo y Laura tiene un tinte místico, y bajo la forma del duo entre Margarita y Fausto en la ópera *Mefistófeles*, de Boito, *Lontan lontan*, muchas combinaciones armónicas del segundo, tercio, sexto y octavo. La escena y plegaria de Laura, vale poco, pero cierra bien en *la* natural. El duo que sigue entre las dos rivales Gioconda y Laura, es una gestación musical imponente. Las pasiones se suceden y son emitidas de manera á hacer rugir y conmover al público más apático. Las dos famosas frases: *L'amo come il fulgor dei Creato*, y la otra: *Ed io come el Leon ama il sangue*, son dos creaciones potentes. Después de este gran duo, digno de ser repetido, el resto del segundo acto parece frio.

«Tercer acto.—Estamos en la llamada *Ca d'oro.* La aria para bajo (Alvise) es un trozo muy trabajado pero de poco efecto. La escena y duetto entre Laura y Alvise es de una buena y eficaz factura.

«La escena que sigue entre Gioconda, Laura y Alvise, está combinada con un coro interno (Barcarola), de una fineza tal y de tanta melodía, que atrae al auditorio.

«La escena de Gioconda, andante pasmoso *O Madre mia*, tiene frases que incitan al llanto.

«El *minuetto* (que no se baila) es el mismo del *Don Juan* de Mozart, pero creo que Ponchielli no se ha servido de esta música, sino para trasportar al auditorio á los tiempos lejanos de la misteriosa laguna. El baile, llamado *de las horas*, es una verdadera joya pulida con la verdadera conciencia de un gran músico..... ¡qué bien descrita está la aurora con el juego de las dos flautas, oboe y clarinete; el *fa semiminima*, *trillata* y *sestina* de la primera flauta,

el *re* y *sestina*, imitando á la primera, ¿no os hacen el efecto de la frescura matutina, del momento en que surge el nuevo dia? El crescendo de los violines, con aquella sonora armonía de octavas, ¿no os indica claramente la aparición del sol? La entrada de los *violoncellos*, con aquel canto misterioso, trasporta á las calladas horas de la estrellada noche. Los tres arpegios del arpa, con los seis *mi* de la campana, nos indican la media noche. El *vivacíssimo* ó galopa, es la misma famosa y renombrada galopa del baile *Le Due Gemelle*, del coreógrafo Pallerini, instrumentado por el mismo Ponchielli hace muchos años. ¡Ponchielli no podía haber agregado á esa joya que se llama el Baile de las horas, sino otra gama, producto de sus juveniles años!

«El gran final revela la maestría del célebre armonista: lo eleva á un rango sin segundo entre los actuales compositores.

«Cuarto acto.—Desde la primera á la última nota es una verdadera inspiración. Las pasiones se suceden como en un drama: los celos, el amor, el odio, la abnegación, están esculpidos con mano maestra y franca. La aria de Gioconda, la escena y terceto *l'addio*, y la sublime reminiscencia *a te questo rosario*, son páginas inmortales. El duo final entre Gioconda y Barnaba es un monumento de arte; las dos pasiones, el odio atroz de Gioconda por Barnaba, y el amor sensual y brutal de éste por Gioconda, no se podían expresar mejor. ¡Bravo, Sr. Cav. Ponchielli, sólo *La Gioconda*, si no hubieseis escrito otras obras, os hubiera bastado para revelar al mundo musical vuestra justa celebridad y la ciencia suma con que poseis el arte de la armonía!

«Reciba de sus admiradores la más sentida admiración, y el augurio sincero que su poderosa inteligencia dará al mundo nuevos trabajos tan grandiosos como *La Gioconda*.

«Tócame ahora hablar de la ejecución por los artistas, la orquesta y el coro. Toca el primer lugar al distinguido maestro Vicenzo D'Allessio, director y concertador lo mismo que reconocido maestro, y que no excusó nada para salir avante de su ardua tarea. Concertó y dirigió con tanta pasión la Gioconda, como si fuese suya; hizo palpable de una manera maravillosa las bellezas del preludio y de todos los refranes sinfónicos del gran maestro. Y para mayor elogio he sabido que es la primera vez que dirige esta partitura, con el agregado de habérselas con una orquesta mínima y no acostumbrada á tan nerviosa y trabajada música. Pero los ameritados profesores se han dejado guiar disciplinadamente por el bravo D'Alessio, y llegaron á la casi perfección á que podía llegar una numerosa orquesta. ¡Bien por D'Alessio que recibió del auditorio, como de este su verdadero admirador, las felicitaciones debidas y que deben abarcar á los profesores de la orquesta, que bajo su mágica batuta y valiosa dirección han progresado enormemente desde *El Trovador* hasta hoy!

«Los coros, concertados por el hábil Cavallini, han hecho prodigios, especialmente en la *Marinesca* (cuya repetición debía pedirse), y en el gran final. Bien, muy bien amigo Cavallini, también vd., con reducido número de elementos, se hizo superior á toda dificultad, y presentasteis un coro sin rival: esto se llama saber mucho y tener un instinto comunicativo sin segundo.

«La Srita. Gini fué la reina de la fiesta: interpretó su fatigosísima parte como ya consumada artista; la animación que infunde á todo y á todos, da á conocer cuán profundo estudio ha hecho de la desgraciada Gioconda, y que de la parte musical ha hecho una verdadera y justa creación. La Srita. Gini, y ésto sea dicho en el verdadero sentido de la palabra, ha expresado todas las pasiones con tanta verdad, hasta sobresalir sobre las más célebres actrices. Es inútil hablar de los aplausos que obtuvo la Srita. Gini: aquello fué una ovación continuada, una fiesta.

«Bien, señorita, así se canta y así se ejecuta el arte melodramático. Que reciba la Srita. Gini los más cordiales plácemes de su verdadero admirador, que lloró con su llanto del último acto.

«Después de la Srita. Gini toca su turno al simpático Pizzorni, que dijo su profundamente apasionada parte con verdadera intención. Dijo la romanza del segundo acto muy bien y con intención perfecta, y sin embargo, esta romanza exige mayor suavidad. El Sr. Pizzorni, que modula tan bien toda la parte de Vasco en *La Africana*, ¿por qué no se acerca al *smorzo* sobre el *si* bemol de esta romanza? Hágalo el Sr. Pizzorni, que yo sé que lo puede hacer, y perdone si le tacho un pequeño lunar; pero un verdadero amigo, como me envanezco en serlo de él, aspira siempre á la perfección en aquellos que pueden alcanzarla, y él es uno de ellos. Inútil es repetir que el simpático artista fué aplaudido extraordinariamente, y sobre todo en esta romanza.

«La Sra. Tiozzo Pieri dice y representa la parte de la ciega como una verdadera y levantada artista. Nosotros, que hemos oido á la Barlani-Dini en este papel, podemos afirmar que era igual á la Tiozzo, pero no superior. La señora Pieri obtuvo una ovación en la bellísima romanza del primer acto.

«La Srita. Bassi, en la parte de Laura, aunque escrita en una *tessitura* baja de *mezzo-soprano*, siendo ella soprano perfecta, tuvo ocasión de distinguirse en tan apasionado papel, especialmente en el duo del segundo acto con Gioconda, en la plegaria y el terceto final. Como actriz caracterizó muy bien á la apasionada amante de Enzo. ¡Bravo, Srita. Bassi, seguid estudiando, y un dia con vuestra espléndida voz llegareis á ser célebre!

«El Sr. Pogliani se equivocó en la interpretación del papel de Barnaba. Es éste un sér descarado y sin vergüenza, con el oficio de espía, dado á la corrupción y los vicios, protegido del Santo Oficio. Un Mefistófeles no caballero, sino harapiento y descalzo. Un bandido refinado. Sus modales deben de ser rudos y soberbios con todos, serviles con el jefe de la Inquisición. Ama á Gioconda, pero con un amor sensual y de bruto. Odia á todos y se envanece con soberbia y cinismo de su papel de espía, llamándose *Rey*. El monólogo es una página espléndida;[1] pero el Sr. Pogliani no lo ha comprendido, y si no fuese por el *sol* ó grito que emite al último, hubiera pasado inadvertido. La barcarola, que vale tanto como el *Dio dell'or* del *Fausto* de Gounod, fué dicha sin brío ni colorido. El duo final, que es una obra maestra, fué interpretado por el señor Pogliani con la frialdad del D. Salustio de *Ruy Blas*, con sus piés fijos y sus piernas rectas como un recluta que presenta armas, y con sus brazos caidos. Estudie el Sr. Pogliani un poco más los personajes que debe representar, porque hasta ahora sólo ha interpretado el del *Conde de Luna;* deje la tendencia al grito, y se acercará al canto y férvido frasear. Siento decir ésto, pero no puedo felicitarlo como á los demás artistas.

«Mancini hizo bien su parte, pero estaba indispuesto; mas es preciso suplicarle una simple cosa, y es la de abrir más los sonidos si quiere alcanzar más efectos con su sonora y bella voz. Este es nuestro parecer y creemos que el amigo Roberto no lo tendrá á mal. En la segunda representación estaba más aliviado y recogió más aplausos. En la interpretación del personaje estuvo muy bien, y en el duo con Laura se dió á conocer como buen actor.

«Las segundas partes, bien. Muy bello el servicio escénico. La Empresa se vió recompensada por el buen éxito de tanto trabajo, y de seguro el público mexicano ha quedado reconocido á los Sres. Sieni y Moreno.

«He terminado, y creo haberlo dicho todo. La crítica tiene necesidad tan sólo de inteligencia y corazón, no de otra cosa. Tal es mi parecer íntimo y leal. Acudid á nuestro teatro y vereis y sentireis que fué verídico vuestro: INOEL.»

No sólo trascribimos lo anterior porque está inspirado por profundos conocimientos musicales y estéticos, sino porque estamos completamente de acuerdo con las opiniones emitidas por nuestro amigo y colaborador.

GUSTAVO BAZ.

# EL AERONAUTA.

NOVELA ORIGINAL

DE

## JULIA DE ASENSI.

*(Concluye.)*

«Conozco su corazón generoso y sé que derramará algunas lágrimas por mí, y sin embargo yo no quisiera que me llorase; sus ojos son tan bellos como tranquilos y no los debe empañar ni la más ligera nube.

«Acaso advertirá vd. en mi carta un tinte de melancolía que no me es dado desechar: mi alma está algo enferma y no comprendo lo que podrá curarla. Quizá será por la inactividad forzosa en que he vivido durante tanto tiempo; por eso quiero extender de nuevo mis alas y volar lejos, muy lejos.

«Adiós, María, deseo que no me olvide vd., que me consagre un recuerdo como á un hermano querido en pago del afecto fraternal que me inspira. He nacido en un país donde la amistad no se finje ni se vende; al decirle que cuente con la mia, es igual que si le asegurase que no hay en la tierra peligro ni desgracia que no arrostrase por vd., su affmo.—*Walter Smith.*»

Mucho lloró la pobre niña al leer estas líneas; mucho rogó para que Dios librase de todo riesgo al intrépido aeronauta, pero los dias de aquel extranjero á quien amaba ardientemente estaban contados, y María no tuvo ya más cartas de él.

1 Es el monólogo del *Angelo* de Víctor Hugo.

V

Apenas habían trascurrido dos semanas, recibió D. Remigio Rey un periódico de la corte, hallándose con toda su familia en el espacioso comedor de la casa.

Lo estaba leyendo en voz baja, alzándola sólo cuando algún párrafo llamaba su atención y comprendía que era de interés para su mujer y sus hijos. Ya había leido muchos indiferentes para María, cuando el bienhechor de aquella aldea exclamó:

—¡Pobre joven! ¡cuánto siento haberle conocido!

—¿A quién? preguntó Dª Mercedes.

A aquel inglés que se albergó en nuestra casa hace tiempo, cuando herido y desesperado estuvo á punto de morir.

—¿Qué le ha sucedido? interrogó Santiago, que no olvidaba nunca á Walter.

—Oid, prosiguió D. Remigio.

Y leyó lo siguiente:

«Los periódicos ingleses nos dan cuenta de la última ascensión en su globo *Mary* del célebre é ilustrado aeronauta Mr. Smith.

Sabido es que este noble joven, en época aun no lejana, cayó en el mar después de un peligrosísimo viaje, debiendo su salvación á unos humildes pescadores de una de las más miserables aldeas de nuestra España, según ha referido la prensa de Londres.

Mr. Smith ha sido esta vez menos afortunado; después de algunos dias de incesantes riesgos, el aeronauta y dos amigos que le acompañaron en su ascensión, se han estrellado contra unas rocas donde el destrozado globo, que bajaba con una rapidez vertiginosa, los arrojó.

Como ninguno de los viajeros ha sobrevivido á la catástrofe, se ignoran por completo los detalles de la expedición.

Los cuerpos de los tres tenían numerosas heridas y contusiones.

Los cadáveres han sido entregados á las respectivas familias, habiendo asistido al entierro una muchedumbre inmensa que fué á rendir el último tributo de cariño, admiración y respeto, á los distinguidos aeronautas que, en lo más hermoso de su juventud, habían dedicado su vida al estudio de la ciencia.

Mr. Smith era muy amante de España y poseía nuestro idioma; había publicado unos artículos sobre nuestro país, y por ellos sabíamos que había caido una vez en cierta aldea....»

—¿Qué tienes, María, te has puesto mala? interrumpió Dª Mercedes.

En efecto, la pobre niña que tanto había amado á Walter desde que le vió, al oir su trágico fin, había perdido el conocimiento.

Mucho lloró á su amigo, y el recuerdo de éste no se borró de su mente jamás.

Diariamente leía la única carta que recibiera del inglés; entonces le parecía que él le hablaba, que le veía, que le escuchaba, que no había de sèpararse nunca de él.

El tiempo mitigó su pena, pero nada más.

Dos años después consintió en casarse con su primo, que, hombre vulgar y un tanto grosero, no la hizo feliz.

La vida de la joven se pasó triste y solitaria; fué fiel á su esposo, y sin embargo, si él hubiera tenido más corazón y más inteligencia, hubiese comprendido que en su alma sólo reinaba la imagen de un muerto.

Frecuentemente se sentaba mirando al mar y contemplaba las nubes, ya pardas, ya rojas, estremeciéndose cuando un pájaro cruzaba el espacio, porque al aparecer como un punto negro en el horizonte, un recuerdo asaltaba su mente.

María esperaba siempre algo que había descendido ya una vez del cielo, creyendo que aun podía de nuevo descender.

FIN.

## LA HIJA DE LA CARIDAD.

Con este título se estrenó la noche del 16 del actual, en el teatro Arbeu, un bello drama del conocido poeta Eduardo Noriega. Dicho drama está muy bien versificado: sus efectos son magníficos, y se halla esmaltado de altos pensamientos. El autor fué obsequiado con flores, aplausos y coronas.

## CURIOSO LABERINTO

**tomado del libro de las "Fiestas de Madrid," que se celebraron á la canonización de Santa Teresa de Jesús, y en el cual se lee un Soneto con piés forzados, una Oda y un Himno. Se ignora el nombre del autor.**

| ODA. | SONETO. | HYMNO. |
|---|---|---|
| Hacha de Justos, | ..... | De remiso *Filo*, |
| Sol á la tierra, | ..... | Y á los cielos *Alva*, |
| Flores al campo, | ..... | Rosicler á *Malva*, |
| Mayo á sus vegas, | ..... | Y abundancia á *Nilo*. |
| Luz al discurso, | ..... | Methodo al *Estylo*, |
| Gloria á la pena, | ..... | Y á la culpa *Salva*, |
| Cabello al zelo, | ..... | Para el mundo *Calva* |
| Pablo á la ciencia, | ..... | Y al valor *Cirilo*. |
| Hymnos y triunfos | ..... | Generosos armen |
| En honra vuestra | ..... | Los mayores *Sabios*, |
| Canten los coros, | ..... | De las *Gerarquias*, |
| Y todos vengan | ..... | En honor del *Carmen*, |
| A daros gracias, | ..... | (Athomos por *Labios*) |
| Santa Teresa. | ..... | Con la fe de Elías. |

## EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

**Homenaje á Santa Teresa.**—Ofrecemos humildemente un homenaje de entusiasta admiración á la Santa, á la española y á la ilustre literata, gala de su sexo y lustre del afortunado siglo XVI. Teresa Sánchez de Cepeda y Dávila de Ahumada, nació en Avila á las cinco de la mañana del miércoles 28 de Marzo de 1515, siendo regente de España el cardenal Cisneros. Murió Teresa de Jesús en el año 1582, y fué solemnemente canonizada en 1622 por Gregorio XV.

**Fachada del Convento de la Anunciación del Carmen, donde se halla el sepulcro de la Santa.**—Esta fachada forma un arco de medio punto, flanqueado por columnas estriadas y medallones circulares, con los bustos de San Pedro y San Pablo en las enjutas, forma el ingreso, el cual está superado por un hermoso relieve que representa á la Anunciación, alusivo á la titular, con los escudos de Alba y de los fundadores á los lados; sobre él se destaca el frontón semicircular, con un relieve que figura el Padre Eterno; remata el conjunto una cartela, en cuyas vertientes se recuestan dos figuritas, con una pequeña estatua á cada extremo, superada por una cruz; en dicha cartela se lee, con muchísimo trabajo, por haber ennegrecido las letras con la humedad, esta inscripción:

A GLORIA DE DIOS NVESTRO SEÑOR
I DE NVESTRA MADRE LA VIRGEN MARÍA
EL SEÑOR FRANCISCO BELAZQVEZ Y LA
SEÑORA TERESA DE LA IZ.... SV MV
GER HICIERON ESTA IGLESIA, DOTA
RON ESTE CONVENTO, DIÉRONLE LO QVE
POSSEEN.

**Procesión de peregrinos al sepulcro de la Fundadora.**—Solemne fué esta procesión, á la que asistió el Patriarca de las Indias, sacerdotes, grandes damas, títulos de Castilla y distintas comisiones. En dicha procesión se lucieron treinta y siete preciosos estandartes.

**Fiestas de Setiembre en Oaxaca.**—El ilustrado gobernador del histórico Estado de Oaxaca, ha hecho celebrar las fiestas nacionales con gran pompa y esplendor. Imposible nos sería presentar todos los bellos arcos que se alzaron en la ciudad, la cual parecía engalanada por manos de hadas; mas no podemos resistir al deseo de mencionar los elegantes arcos levantados por las colonias española é inglesa, que hoy reproducimos, y los arcos consagrados á las ciencias y las artes, tan bellos como los de la décima zona militar. El Estado de Oaxaca va entrando de dia en dia en una éra de progreso, que hace augurar para él un brillante porvenir. El aguerrido general Mier y Terán, que hoy rige sus destinos, contando con el aplauso popular se esfuerza en impulsar los adelantos morales y materiales de su país natal.

# ANUNCIOS

## ZALDO HERMANOS Y COMPAÑIA

VERACRUZ.

**COMISIONES, CONSIGNACIONES, BANCA, IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.**

Almacenistas de ropa por Mayor y Menor.
Comisionistas en todos ramos.
Giradores sobre plazas del País y del Extranjero.

Unicos dueños é importadores exclusivos del acreditado hilo blindado para máquina
"LOS DOS DIAMANTES."

**Unicos agentes en esta República de los productos de la fábrica de hilo de Clark & Comp. Marca "El Ancla."**

Consignatarios del vapor nacional "Tlacotalpam."

**Giros sobre las siguientes plazas de España:**

Andújar, Albacete, Alicante, Almería, Alcázar de San Juan, Avila, Aranda de Duero, Alcira, Alcoy, Avilés, Aguilas, Barcelona, Badajoz, Barco de Avila, Béjar, Bilbao, Burgos, Calahorra, Cáceres, Cartajena, Cádiz, Ciudad Real, Coruña, Cuenca, Calatayud, Coria, Córboba, Colunga, Ecija, Ferrol, Gibraltar, Gijón, Granada, Guadalajara, Grado, Huelva, Haro, Huesca, Irún, Infiesto, Jaen, Jerez de la Frontera, León, Lérida, Logroño, Lugo, Luarca, Llanes, Madrid, Málaga, Murcia, Mérida, Manzanares, Manresa, Medina del Campo, Muros de Pravia, Navia, Oviedo, Orense, Onís, Palencia, Plasencia, Pontevedra, Pamplona, Pola de Lena, Pito de Cudillero, Pravia, Pola de Siero, Quintana de la Orden, Reinosa, Reus, Rivadeo, Rivadesella, Santander, Salamanca, Sevilla, Santiago, Segovia, San Sebastian, Soria, Sigüenza, Santa Marta de Ortigueira, Salas, Santullano, Tarragona, Toledo, Torrelavega, Torrijos, Tudela, Tomelloso, Trubia, Ubeda, Valladolid, Valencia, Vigo, Vitoria, Valdepeñas, Vega de Rivadeo, Veriña, Zaragoza, Zamora.

Sobre los mismos puntos gira en México el

Sr. D. Manuel Ybañez,
Calle de Capuchinas num. 2½.

---

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

**El Borrego y La Asturiana.**

Fábrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca España y México, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona.—Para los puros de perilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré medio alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza.—De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo.—La venta que hice de mis establecimientos El Borrego y Sucursal de la misma, me permite declararle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cerrido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del Borrego y Sucursal de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.
México, Octubre 1º de 1884.—Remigio Noriega, propietario.

---

**LA ELEGANCIA** Vergara 4, y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5 | **LA IMPERIAL** Vergara 11, BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

**RAMON SOBRINO.**

Depósito general:

**MEXICO.—Calle del Cinco de Mayo núm. 5.—MEXICO.**

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de última moda. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde pueden con libertad probarse el calzado. ☞ Los precios muy equitativos.

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería.

---

LITOGRAFÍA

DE

**EMILIO MOREAU Y HERMANO**

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad** en trabajos de **Cromo-litografía** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografía.**—**Reproducciones de todas clases.**

---

GRAN RELOJERÍA Y JOYERÍA

**« LA PERLA »**

1ª CALLE DE PLATEROS, 14.

Cada reloj debe llevar en la carátula el nombre de **DIENER & ROTHACKER,** Siendo los únicos legítimos.

Teniendo la venta exclusiva en la República Mexicana de los **Legítimos Relojes Americanos de Waltham**, ofrecemos al público relojes de plata, dos tapas, desde **$ 14 50** á **$ 18 50.** Relojes de oro, dos tapas, desde **$ 35** á **$ 150.**

---

## Nacional Monte de Piedad.

### AVISO.

Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en Marzo de 1885, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Casa Matriz.— | Ropa. | Lúnes 12 |
| — | Objetos varios. | Lúnes 19 |
| — | Alhajas. | Lúnes 26 |
| Sucursal nº 1.— | Segunda de Mesones núm. 14. | Miércoles 28 |
| — | nº 2.—Primera de la Merced núm. 3. | Mártes 27 |
| — | nº 6.—Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo. | Viérnes 23 |
| Venta extraordinaria — | nº 8.—Esquina del Zapo y calle Ancha | Mártes 20 |

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes: en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las Sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Octubre 1º de 1885.—Vº Bº, *Fuentes y Muñiz.*—*A. Villamil.*

---

## Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

| TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA | | TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC | | ESTACIONES. | TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO. | | TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Llega | Sale | Llega | Sale | | Llega | Sale | Llega | Sale |
| ,, | 3.00 P. M | ,, | 8.00 A. M | México (S. Lázaro) | 4.45 | ,, | 9.40 | ,, |
| 3.35 | 3.50 | 8.35 | 8.50 | Reyes | 4.00 | 4.10 | 8.50 | 9.05 |
| 4.05 | 4.15 | 9.05 | 9.10 | Ayotla | 3.40 | 3.45 | 8.20 | 8.35 |
| 4.30 | 4.45 | 9.25 | 9.35 | Compañía | 3.10 | 3.25 | 7.50 | 8.05 |
| 5.30 | 5.45 | 10.20 | 10.30 | Tenango | 2.25 | 2.40 | 7.15 | 7.30 |
| 6.10 | 6.30 | 10.55 | 11.10 | Amecameca | 1.40 | 1.55 | 6.40 | 6.55 |
| 7.00 | ,, | 11.40 | 12.30 | Ozumba | 12.00 | 1.00 | ,, | 6.00 |
| ,, | ,, | 1.35 | 1.40 | Nepantla | 10.00 | 10.15 | ,, | ,, |
| ,, | ,, | 2.45 | 2.55 | Yecapixtla | 8.20 | 8.30 | ,, | ,, |
| ,, | ,, | 3.30 | 3.45 | Cuautla | 7.20 | 7.35 | ,, | ,, |
| ,, | ,, | 4.50 P.M. | ,, | Yautepec | ,, | 6.00 A. M | ,, | A.M. |

LINEA DE IROLO.

| Tren de Pulque de México á la Luz | | Tren Mixto de México á Calpulalpam | | ESTACIONES. | Tren Mixto de Calpulalpam á México | | Tren de Pulque de la Luz á México | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Llega | Sale | Llega | Sale | | Llega | Sale | Llega | Sale |
| ,, | 8.00 A.M | ,, | 6.30 A.M | México (S. Lázaro) | 5.10 | ,, | 10.20 | ,, |
| 8.35 | 8.45 | 7.00 | 7.05 | Reyes | 4.35 | 4.40 | 9.20 | 9.35 |
| 9.30 | 9.45 | 7.45 | 8.00 | Texcoco | 3.40 | 3.55 | 8.15 | 8.30 |
| 10.05 | 10.10 | 8.20 | 8.25 | Tepetlaxtoc | 3.15 | 3.20 | 7.45 | 7.55 |
| 10.45 | 10.50 | 8.55 | 9.00 | San Antonio | 2.40 | 2.45 | 7.00 | 7.05 |
| 11.10 | 11.20 | 9.20 | 9.30 | Metepec | 2.10 | 2.20 | 6.15 | 6.30 |
| 11.40 | 11.50 | 9.50 | 9.55 | Otumba | 1.50 | 1.55 | 5.45 | 5.55 |
| 12.00 | 12.10 | 10.05 | 10.10 | Soapayuca | 1.35 | 1.40 | 5.20 | 5.30 |
| 12.45 | 1.00 | 10.40 | 10.50 | Irolo | 12.55 | 1.05 | 4.20 | 4.35 |
| 1.20 | 1.35 | 11.05 | 11.20 | San Lorenzo | 12.30 | 12.40 | 3.45 | 4.00 |
| 2.00 | ,, | 11.35 | ,, | Calpulalpam | ,, | 12.15 | ,, | 3.00 |
| 3.00 | ,, | ,, | ,, | La Luz | ,, | ,, | ,, | 2.co |
| P.M. | P.M. | P.M. | P.M. | | P.M. | P.M. | P.M. | P.M. |

NOTA.—El tren Mixto, linea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884.—*D. de Peon*, Superintente General.—**Precios de pasaje.**—*Linea de Morelos.*—México á Yautepec, 1ª clase, $ 3.72; 2ª clase, $ 1.61.—*Linea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $ 1.87; 2ª clase, $ 0.87.

# ANUNCIOS

**EL ALBUM DE LA MUJER** se publica todos los domingos, resultando cuatro y á veces cinco números mensuales. Direccion, Leandro Valle núm. 15. MEXICO.

La suscricion se paga por trimestres adelantados, costando ésta **UN PESO** cada mes en la Capital, y **UN PESO CINCUENTA CENTAVOS** en los Estados, franco de porte. Los números sueltos, **VEINTICINCO CENTAVOS** en la Capital, y en los Estados **TREINTA Y SIETE Y MEDIO.** Números atrasados, **CINCUENTA CENTAVOS.**

En los Estados: dirigirse á los señores corresponsales del *Album de la Mujer* y de los Sres. Aguilar é hijos.

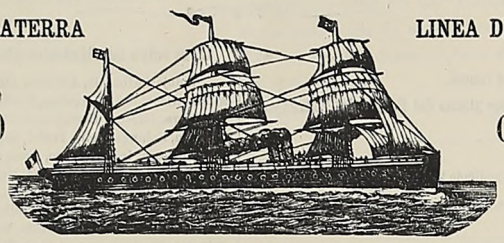
## COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS NUM. 10

MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS NUM. 10

MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

**Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.**

**AGENCIAS:**

| | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| Baring Bros & C$^{a}$ ..... | Lóndres. | Ed. Santos & C$^{a}$ ..... | Paris. | Martin de Carricarte..... | Coruña. | Ibarra y C$^{a}$ sucesores ..... | Progreso. |
| " " " ..... | Liverpool. | Angel del Valle ..... | Santander. | Ghirlanda Hermanos..... | Sta. Cruz de Tenerife. | Forstall, Clayton & C$^{a}$..... | New Orleans. |
| H. Genestal & Delzons ..... | Havre. | Angel Palacio ..... | Bilbao. | J. M. Avendaño & C$^{a}$..... | Habana. | Agustin Guthell y C$^{a}$..... | Veracruz. |

Velasco y Compañía..... **Gijon.**

**PASAJE.**—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercolonjales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje: los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio vinieseu.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes.**

## A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA y Almacen de Abarrotes

VENTAS por Mayor y Menor

**Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.**

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

☞ SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS ☜

*Francisco Zepeda.*

## MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO
DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

**OBRA DE INUSITADO LUJO.**

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, científico, artístico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, moviliarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los cincuenta primeros cuadernos.

***J. Ballescá y Comp.***

## LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.
MEXICO.

E. MORALES Y COMPAÑIA.

**ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.**

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paraguitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

☞ EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.
EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA. ☜

## SUPLICIO DE UNA COQUETA

NOVELA REALISTA

POR

**Concepcion Gimeno de Flaquer.**

UN VOLÚMEN DE MÁS DE 300 PÁGINAS LUJOSAMENTE IMPRESO

Véndese en la Librería de Francisco Diaz de Leon, calle de San José el Real núm. 18, y en las principales librerías, al precio de

☞ UN PESO ☜

## MADRES DE HOMBRES CÉLEBRES.

OBRA ORIGINAL DE CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

TERCERA EDICION.

ÍNDICE DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE EL LIBRO:

*Biografía.—Prólogo.—La Madre de Chateaubriand.—La Madre de Constantino.—La Madre de Rafael.—La Madre de San Fernando.—La Madre de Coriolano.—La Madre del futuro rey de Portugal.—La Madre de Washington.—La Madre de Napoleon.—La Madre de Schiller y la Madre de Goethe* (paralelo).—*La Madre de San Luis.—La Madre de Pietro Cossa.—La Madre de Fernando el Emplazado.—La Madre de Lord Byron y la Madre de Lamartine* (contraste).—*La Madre de los Gracos y la Madre de Neron* (contraste).=**Ilustraciones:**—*Retrato de la autora.—Retrato de la Madre de Constantino.—Retrato de la Madre de San Fernando.—Retrato de la Madre del futuro rey de Portugal.—Retrato de la Madre de Napoleon.—Retrato de la Madre de San Luis.—Retrato de la Madre de Lamartine.—Retrato de la Madre de Goethe.*

Este libro está á la venta en las principales librerías de México y en la redacción de *El Album de la Mujer*, y sólo cuesta **1 peso 50 centavos.**

En los Estados: dirigirse á los señores corresponsales del *Album de la Mujer* y de los Sres. Aguilar é hijos.

**FRANCISCO DIAZ DE LEON**, impresor del Album de la Mujer, hace toda clase de impresiones y de encuadernaciones. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente. —Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—Los Ceros.—Galería de contemporáneos.—Un volúmen con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

Registrado como artículo de segunda clase.